

La condición juvenil en clave interseccional: la experiencia de Afromix CB, Bogotá

Henry David Quintero-López, Mg.^a

Universidad de Manizales-Cinde, Colombia

Nicolás Aguilar-Forero, Ph. D.^b

Universidad de los Andes, Colombia

Universidad de Manizales-Cinde, Colombia

 hquintero108402@umanizales.edu.co

Resumen

Este artículo presenta hallazgos de una investigación doctoral que aborda, desde un enfoque interseccional, cómo se configura la condición juvenil en el colectivo Afromix CB, conformado por jóvenes afrodescendientes de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia. El objetivo fue identificar las manifestaciones de las intersecciones entre la condición juvenil, el género, la etnia y la clase social en las experiencias cotidianas de los participantes. Se adoptó un enfoque cualitativo hermenéutico-interpretativo mediante observación participante (presencial y virtual). Participaron siete jóvenes, cuyas vivencias revelan que el territorio, la danza y la autogestión se convierten en espacios de re-existencia y afirmación identitaria. Los resultados evidencian tensiones estructurales y procesos organizativos que aportan a los estudios de juventud e interseccionalidad. Se concluye que la práctica cultural basada en el baile permite reconfigurar sentidos de pertenencia y agencia en contextos de marginalidad urbana.

Palabras clave

Condición juvenil; interseccionalidad; jóvenes afrodescendientes; territorialidad; re-existencia; danza.

Tesoro

Tesoro de Ciencias Sociales de la Unesco.

Para citar este artículo

Quintero-López, H. D., & Aguilar-Forero, N. (2026). La condición juvenil en clave interseccional: la experiencia de Afromix CB, Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 24(3), 1-26. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.24.3.7598>

Historial

Recibido: 09.03.2026

Aceptado: 28.07.2026

Publicado: 31.08.2026

Información artículo

El artículo corresponde a los resultados de una fase del proyecto doctoral «Afromix CB: una lectura interseccional de la condición juvenil en Bogotá», desarrollado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-Cinde. La investigación inició en febrero de 2024. Área: ciencias sociales. Subárea: estudios de juventud.

Ciencia abierta

Este artículo no permite acceso a material suplementario y a los datos originales de la investigación. Para su acceso véase la información proporcionada al final del documento.

Intersectional youth condition: The experience of Afromix CB in Bogotá, Colombia

Abstract

This paper presents findings from a doctoral research that addresses, from an intersectional approach, how youth condition is configured in the Afromix CB collective, composed of Afro-descendant young people in Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia. The objective was to identify manifestations of intersections between youth condition, gender, ethnicity, and social class in participants' everyday experiences. A qualitative hermeneutic-interpretative approach was employed through participant observation (face-to-face and virtual). Seven young people participated, whose experiences reveal that territory, dance, and self-management become spaces of re-existence and identity affirmation. Results show structural tensions and organizational processes that contribute to youth and intersectionality studies. It is concluded that cultural practices based on dance help to reconfigure senses of belonging and agency in urban marginality contexts.

Keywords

Youth condition; intersectionality; Afro-descendant youth; territoriality; re-existence; dance.

Condição juvenil interseccional: a experiência do Afromix CB em Bogotá, Colômbia

Resumo

Este artigo apresenta achados de uma pesquisa doutoral que aborda, desde uma abordagem interseccional, como se configura a condição juvenil no coletivo Afromix CB, conformado por jovens afrodescendentes em Ciudad Bolívar, Bogotá, Colômbia. O objetivo foi identificar as manifestações das intersecções entre condição juvenil, gênero, etnia e classe social nas experiências cotidianas dos participantes. Empregou-se uma abordagem qualitativa hermenêutico-interpretativa mediante observação participante (presencial e virtual). Participaram sete jovens, cujas vivências revelam que o território, a dança e a autogestão se convertem em espaços de re-existência e afirmação identitária. Os resultados evidenciam tensões estruturais e processos organizativos que contribuem aos estudos de juventude e interseccionalidade. Conclui-se que a prática cultural baseada na dança permite reconfigurar sentidos de pertencimento e agência em contextos de marginalidade urbana.

Palavras-chave

Condição juvenil; interseccionalidade; jovens afrodescendentes; territorialidade; re-existência; dança.

Información autores

(a) Magíster en Educación, Pontificia Universidad Javeriana. Candidato a doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-Cinde.  0000-0003-0821-4284. H5: 0. Correo electrónico: hquintero108402@umanizales.edu.co

(b) Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-Cinde.  0000-0002-9181-0281. H5: 14. Correo electrónico: nj.aguilar1902@uniandes.edu.co

Introducción

Abordar la condición juvenil en clave interseccional resulta hoy fundamental en los estudios de juventud. Esto se debe a que la relación entre condición juvenil, género, etnia y clase social marca las experiencias de vida de jóvenes en territorios marginales urbanos. Se trata de experiencias como las de Afromix CB, un colectivo artístico conformado por siete jóvenes afrodescendientes (cinco mujeres y dos hombres, entre los 16 y 20 años de edad) de Ciudad Bolívar, una de las localidades más precarizadas y con índices de pobreza más altos en la ciudad de Bogotá, Colombia (Secretaría de Salud de Bogotá, 2024).

Afromix CB se conformó en 2020 por iniciativa de «la profe Andrea»,¹ quien identificó el interés por la danza en un grupo de jóvenes afrodescendientes que participaban en unas novenas navideñas organizadas por ella, con el apoyo de la editorial Ilona y la Secretaría Distrital de Ambiente. El grupo reside en la Unidad de Planeamiento Zonal 68, «El Tesoro», en la localidad de Ciudad Bolívar, la cual se caracteriza por ser un territorio atravesado por la precariedad económica, deficiencias en vivienda y transporte, así como por elevados índices de violencia (Riley, 2022). Por lo anterior, los y las integrantes del grupo enfrentan condiciones difíciles, entre las que se encuentran diversos actos discriminatorios por ser jóvenes afrodescendientes, de bajos ingresos y que habitan en una zona marginalizada y estigmatizada de Bogotá. A pesar de estas condiciones estructurales, han encontrado en la danza una forma de re-existencia y resistencia frente a la exclusión, utilizando el arte como herramienta para visibilizar sus experiencias y reconfigurar su territorialidad.

Como encuadre teórico-conceptual, en primer lugar, es necesario reconocer las nociones de *resistencia* y *re-existencia*, ya que ambas permiten comprender las formas en que

¹ Andrea Castro es comunicadora social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia. Ha sido gestora territorial de juventud, educadora popular y lideresa social en la localidad de Ciudad Bolívar. Su rol como formadora y figura de apoyo ha sido fundamental en distintos momentos del trayecto colectivo de Afromix CB. Los y las jóvenes la llaman afectuosamente la profe Andrea.

los y las jóvenes precarizados enfrentan las condiciones adversas que atraviesan sus vidas. La resistencia, en este contexto, se configura como un repertorio de prácticas situadas, cuyo sentido nace de las relaciones sociales, los territorios y los momentos específicos en que se inscriben (Muñoz, 2011). Por medio de esta, los y las jóvenes generan su propio juego, fortalecen sus procesos identitarios y reafirman su condición juvenil frente a una sociedad que les impone trayectorias unívocas (Muñoz & Pineda, 2018).

Por otro lado, la re-existencia implica ir más allá de la oposición y la opresión, y remite a la invención de nuevas formas de vida a partir de las memorias, los territorios, las estéticas y los saberes de las comunidades históricamente marginadas (Albán, 2009; Walsh, 2013). Acciones como danzar, reunirse, compartir y persistir pueden leerse como expresiones de re-existencia que desafían las lógicas hegemónicas desde lo cotidiano, lo artístico y lo afectivo (Rovira-Rubio *et al.*, 2023).

En la literatura latinoamericana sobre estudios de juventud, la condición juvenil articula resistencia y re-existencia, donde otorga centralidad al cuerpo como parte constitutiva de esta. Autores como Urteaga y Sáenz (2012) han reconocido que

el cuerpo sigue siendo uno de los territorios en el [que] los sistemas hegemónicos ejercen mayor presión; aun cuando se constituye también como un enclave a partir del cual cada actor puede ejercer su capacidad de agencia desplegando un conjunto de recursos y saberes provenientes del deseo, el placer o del imaginario que le posibilitan su deserción, oposición y/o [sic] rechazo a las imposiciones adultas y las de los pares. [De esta manera establecen tanto] sus propios procesos de marginación y exclusión (...) como de identificación con los otros. (p. 17)

Esto ha permitido entender a los y las jóvenes como agentes transformadores y no solo como sujetos en transición hacia la adultez. En esta línea, Reguillo (2010) comprende la condición juvenil como un proceso dinámico en el que convergen los marcos culturales y estructurales que desde las instituciones definen los límites de lo que significa ser joven, así como las capacidades de agencia que despliegan los propios y las propias jóvenes para negociar, resistir y resignificar las condiciones que se les imponen dentro de dichos marcos. Por su parte, Valenzuela (2009) menciona que la condición juvenil cobra significado cuando se sitúa en su entorno social específico y se define en contraste con aquello que no se considera juvenil. Estas conceptualizaciones trascienden la noción biológica de la adolescencia y permiten analizar la juventud como una categoría relacional definida por la interacción social.

En cuanto a la interseccionalidad, la literatura reciente señala las limitaciones de la categoría *género* cuando se emplea de manera aislada, sin considerar otras formas de opresión. Esta crítica ha sido articulada principalmente desde feminismos no hegemónicos que cuestionan la universalización de experiencias basadas en contextos norteamericanos y europeos. La interseccionalidad emerge como un enfoque teórico-metodológico que permite abordar las relaciones imbricadas entre *género*, *etnia-raza* y *clase social*, sin establecer jerarquías entre estas categorías (Crenshaw, 2020; Prata *et al.*, 2025; Viveros, 2023). En el presente estudio, este enfoque orienta la construcción de la conciencia interseccional de las y los jóvenes, la lectura de sus experiencias y la articulación de las categorías que emergen, atendiendo a la manera como *género*, *etnia-raza*, *clase* y *condición juvenil* se imbrican en cada experiencia.

La aproximación interseccional resulta relevante en el contexto latinoamericano, donde investigadoras como Gonzales (1983) y Carneiro (2005) han evidenciado cómo el feminismo eurocéntrico no ha sido emancipador para todas las mujeres por igual, en especial para las negras y amerindias. En Colombia, Viveros (2023) señala que el racismo crea jerarquías de *género* que subordinan a las mujeres racializadas, mientras el clasismo mantiene los privilegios de las élites. Acorde con lo anterior, diversos juvenólogos latinoamericanos (Muñoz, 2011; Nateras, 2019; Reguillo, 2010; Valenzuela, 2009, 2019) coinciden en que la mayoría de los y las jóvenes en la región se encuentran en contextos permeados por la precariedad, el desencanto y la violencia, los que intensifican la inequidad en la que habitan en función de su *género*, *etnia* y *clase social*.

El vacío identificado en la literatura actual radica en la escasez de estudios que adopten el enfoque interseccional (Delgado, 2023; Restrepo, 2023; Silva *et al.*, 2025 & Pires *et al.*, 2026) para analizar colectivos juveniles afrodescendientes en contextos urbanos marginalizados de Colombia, donde las categorías de *género*, *etnia*, *clase social* y *condición juvenil* se entrelazan en experiencias específicas de agencia, re-existencia y resistencia cultural. Con el fin de llenar este vacío, el presente artículo expone los resultados de una investigación desarrollada con el colectivo Afromix CB en Bogotá. El objetivo fue identificar las manifestaciones de la configuración interseccional de la condición juvenil en los y las integrantes del colectivo, para lo cual se realizó un acercamiento etnográfico, presencial y virtual, con la intención de responder la siguiente pregunta: ¿de qué manera se manifiestan las intersecciones entre *etnia*, *género*, *clase social* y *condición juvenil* en la acción colectiva de los y las integrantes de Afromix CB en el contexto de Ciudad Bolívar, Bogotá?

Método

Este estudio se enmarca en la investigación cualitativa desde un paradigma hermenéutico-interpretativo, enfoque que responde a la necesidad de reconstruir y comprender la realidad social de los y las jóvenes afrodescendientes de Afromix CB a partir de métodos inductivos (Herrera, 2023; Vasilachis, 2006). La aproximación cualitativa resulta especialmente pertinente para este análisis, ya que se interesa por las perspectivas subjetivas de los y las participantes, sus historias y experiencias, proporcionando herramientas interpretativas que facilitan la comprensión de los significados que construyen en su contexto particular.

Para el estudio se implementó la observación participante como técnica principal de registro de relatos e información. Esta fase se realizó con los siete integrantes del colectivo quienes participaron cada vez que asistían a los encuentros a lo largo del periodo observado.

La modalidad presencial consistió en visitas periódicas a los ensayos del colectivo en la casa de la profe Andrea, con un promedio de dos veces al mes, entre marzo de 2024 y marzo de 2025. Se realizaron once encuentros de observación presencial, la mayoría durante ensayos de entre 3 y 4 horas, y tres en eventos y presentaciones públicas que superaron las 4 horas cada uno. La modalidad virtual, a través de videollamadas, permitió mantener el contacto cuando los encuentros presenciales no eran posibles, con cuatro sesiones de entre 30 minutos y una hora. En ambas modalidades se utilizaron diarios de campo, fotografías, videos y grabaciones de las videoconferencias como instrumentos de registro. Adicionalmente, las conversaciones informales en espacios cotidianos (trayectos en transporte público, momentos de alimentación compartida, actividades sociales) aportaron información valiosa sobre la historia del colectivo, las experiencias escolares y familiares de los y las integrantes, así como sobre sus expectativas personales y grupales.

Todos los encuentros contaron con la aprobación de los y las participantes mediante los consentimientos (para mayores de edad) y asentimientos (para menores de edad) informados, en donde se menciona el propósito del estudio y lo relacionado con su participación. Al igual que los objetivos, alcances y posibles riesgos de la investigación, así como sus derechos y garantías como participantes, incluyendo su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna. Asimismo, se solicitó autorización expresa para grabar las observaciones y videollamadas, y se obtuvo su aprobación para exponer su identidad a través de las imágenes. Este procedimiento respondió al compromiso ético

tanto de asegurar la transparencia frente a los participantes como de garantizar el respeto hacia ellos.

El proceso de análisis siguió los tres momentos fundamentales propuestos por Rodríguez *et al.* (1996): 1) reducción de datos; 2) disposición y transformación de datos; y 3) obtención de resultados y verificación. En la fase de reducción, se realizó una lectura consciente y reiterada del material recolectado (notas de campo, fotografías, grabaciones y videos), el cual fue organizado en una matriz de análisis. A partir de este proceso se identificaron temas recurrentes, agrupados en categorías emergentes cuya construcción estuvo orientada por el enfoque interseccional: la lectura del material atendió desde el inicio a la manera como género, etnia-raza, clase y condición juvenil se entretajan en cada experiencia. Estas categorías sirvieron como base para el siguiente paso.

En la fase de disposición y transformación, se organizaron los datos en matrices temporales que permitieron visualizar la evolución del colectivo en cuatro momentos clave: experimentación (2020-2023), consolidación (primer semestre 2024), transición (segundo semestre 2024) y reconfiguración (inicios 2025). Estas matrices facilitaron la comprensión de las interacciones entre categorías y experiencias. Finalmente, en la fase de obtención de resultados, se profundizó en la interpretación de las categorías construidas desde el enfoque interseccional, atendiendo a cómo la condición juvenil, el género, la etnia y la clase social se entrelazan en experiencias específicas de discriminación, resistencia y re-existencia a través de la danza en un contexto de marginalidad territorial.

Resultados

El análisis de las observaciones reveló patrones significativos en torno a la configuración interseccional de la condición juvenil en el colectivo Afromix CB. La riqueza de los datos obtenidos permite identificar cómo las categorías de *género*, *etnia*, *clase social* y *condición juvenil* no operan de forma aislada, sino que se entrelazan en experiencias concretas que moldean tanto las acciones grupales como las trayectorias individuales de sus integrantes.

A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados en cuatro ejes analíticos: las transformaciones temporales y las tensiones del colectivo, el territorio como factor estructurante, las manifestaciones interseccionales en Afromix CB y la danza como espacio de re-existencia.

Transformaciones y tensiones en el colectivo

La trayectoria del colectivo Afromix CB no ha sido estática ni lineal; por el contrario, el análisis permitió develar una evolución temporal marcada por transformaciones significativas en sus dinámicas internas. Identificamos cuatro fases durante el tiempo compartido con el grupo, que denominamos: experimentación, consolidación, transición y reconfiguración. Afromix CB surge en 2020, por la iniciativa inicial de unas jóvenes afrodescendientes del territorio que asistieron a las novenas que gestó la profe Andrea. Ella, junto con otras jóvenes que bailaban al ritmo de la música durante el evento, dieron el primer paso para gestar este colectivo. En 2021 y 2022, el grupo fue creciendo en reconocimiento por parte de la comunidad y en cantidad de participantes tras cada presentación. Además, un centro educativo administrado por una comunidad religiosa les ofreció espacios para sus ensayos y apoyo en alimentación. Sin embargo, a finales del 2023, algunos problemas con esa comunidad hicieron que el grupo de jóvenes tomara un rumbo nuevo. Por esa razón, volvieron a ensayar en parques y calles hasta que se contactaron con la profe Andrea y, desde el 2024, reorganizaron y consolidaron lo que es hoy en día Afromix CB.

Durante la fase de consolidación, que transcurrió en el primer semestre de 2024, hubo una alta participación y fuerte motivación compartida entre los y las integrantes. En este periodo, en el que tuvimos la oportunidad de conocer el grupo, uno de las jóvenes comentó: «Nosotros bailamos la música que nos gusta, hacemos las mezclas. La profe nos ayuda a hacer las mezclas y, después de estudiar, venimos a ensayar» (diario de campo, 24 de febrero de 2024).

Los ritmos que ellos y ellas bailan son exótico,² *afrohouse*, champeta, mapalé, salsa, entre otros. Dentro de las actividades del grupo están las presentaciones en diferentes eventos, como la desarrollada en la Escuela Superior de Administración Pública, en el marco del conversatorio «Reflexiones sobre la afrocolombianidad: análisis de avances y desafíos para la inclusión educativa». De igual forma, apoyan acciones comunitarias como aquellas que ha invitado La Loma CB,³ para formar niñas y niños en danza y parti-

² El ritmo exótico es un género musical nacido en el departamento del Chocó. Mezcla sonidos del Pacífico, lo urbano y lo afrocaribeño. Surgió de las fiestas populares y los DJ locales, pero fue consolidado por la agrupación Los Dioses del Ritmo, quienes estructuraron el género. Según Kapkin (2024), más que un género musical, el ritmo exótico es una expresión cultural que refleja identidad, goce y resistencia de las juventudes chocoanas.

³ La Loma CB es un colectivo que busca, a través de los medios alternativos y generación de espacios artísticos, propiciar «espacios de encuentro, aprendizaje a través del arte y la cultura con perspectiva de género» (La Loma CB, 2017, § 1).

cipar en actividades recreativas. Este lapso de tiempo se caracterizó por una notable cohesión grupal, reflejada en el entusiasmo y compromiso evidentes en cada encuentro o en las presentaciones públicas, así como en la estabilidad del grupo. En esta fase, los y las integrantes destacaban regularmente la importancia que le daban a pertenecer al colectivo, con palabras como «Nos gusta hacer lo que hacemos» (diario de campo, 24 de febrero de 2024); es decir, bailar y disfrutar de poder hacerlo y, al mismo tiempo, subrayaban la alegría y la satisfacción derivadas del trabajo artístico compartido.

No obstante, hacia el segundo semestre del 2024, el grupo atravesó una fase de transición marcada por una disminución en la participación y el surgimiento de tensiones internas. Comenzaron a manifestarse conflictos específicos, incluidos episodios de discusiones con agresiones verbales presenciadas en las interacciones observadas. Estas tensiones afectaron sensiblemente la dinámica grupal. Por ejemplo, hubo desacuerdos notables con una integrante del grupo por su inasistencia a los ensayos y sus constantes excusas para evadir compromisos del colectivo. En una reunión esta joven dijo: «Es que he estado muy enferma, por eso no he podido volver a ensayar con el grupo»; a lo que otra integrante comentó: «Ajá, siempre tiene una excusa para no ensayar; ¡qué irresponsabilidad!» (diario de campo, 3 de julio de 2024). Estas situaciones concluyeron en un debilitamiento en las relaciones internas y generaron momentos de fragmentación. Además, factores como la proximidad de la graduación escolar de cuatro integrantes del colectivo, la incertidumbre frente al futuro inmediato y la presión derivada de las responsabilidades familiares comenzaron a incidir de forma negativa en el ánimo del grupo y generaron un ambiente de incertidumbre colectiva. En consecuencia, lo que en la dinámica interna se leyó como falta de compromiso individual se comprende mejor en la trama de sus condiciones: las obligaciones domésticas y familiares, distribuidas según el género y agudizadas por la precariedad, se filtran en la vida del colectivo y tensionan la permanencia de las jóvenes.

Posteriormente, hacia comienzos de 2025 se observó una fase de reconfiguración del colectivo que se caracterizó por la consolidación de un núcleo más reducido: de siete integrantes, el grupo pasó a estar conformado por cinco jóvenes profundamente comprometidos, como lo expresaron en la reunión del 3 de marzo de 2025: «Nosotras sabemos que somos las cuatro, las que siempre venimos y asistimos», a lo que otra compañera agregó: «Y también Santi,⁴ que va a las presentaciones y viene a ensayar» (diario de campo, 3 de marzo de 2025). Estas jóvenes asumieron la tarea de adaptarse activamente a las

⁴ Seudónimo de uno de los jóvenes de Afromix CB.

nuevas circunstancias del grupo pues, a pesar de la disminución numérica y la persistencia de ciertas tensiones internas, demostraron una notable capacidad para reorganizarse e incluso llegaron a promover iniciativas propias que buscaban mantener la sostenibilidad y vitalidad del colectivo. Estos esfuerzos se materializaron en acciones concretas como la adquisición colectiva de equipamiento (un bafle) y la búsqueda de nuevos y diversos lugares para ensayar (como el parque La Joya o las viviendas de algunas integrantes), coordinando un esfuerzo significativo por sostener y revitalizar la conformación colectiva del grupo.

En este contexto de reconfiguración, la observación participante en modalidad virtual (a través de llamadas grupales por WhatsApp) se convirtió en una alternativa fundamental cuando las dificultades logísticas impedían los encuentros presenciales. Estas sesiones permitieron mantener el vínculo con el colectivo, dialogar sobre los cambios que atravesaba el grupo y ofrecer un espacio en el que las jóvenes expresaron abiertamente sus percepciones sobre las transformaciones que vivían.

En cuanto a la estructura relacional interna, se reveló un tejido complejo de vínculos interpersonales en el que algunas figuras destacaban como centrales y articuladoras. La profe Andrea emergió claramente como referente y mentora, cuya presencia fue clave para mantener cierta estabilidad interna. Paralelamente, se destacó el papel de otras integrantes, quienes cumplieron funciones esenciales como mediadoras o cohesionadoras en momentos de tensión. En una ocasión, una de ellas le dijo a otra joven: «Yo les hablo a todos, así como le hablo a usted. Yo le hablo a ella, yo no dejo de saludar a nadie porque yo no soy así» (diario de campo, 3 de marzo de 2025); con ello demostró imparcialidad ante ciertas asperezas entre dos integrantes de Afromix CB. Asimismo, se evidenció la influencia de relaciones afectivas específicas entre integrantes, las cuales impactaron directamente en las dinámicas colectivas y en la configuración de subgrupos. Este entramado de relaciones reveló la diversidad interna y las distintas formas en que los miembros gestionaron conflictos y negociaron sus roles dentro del grupo.

Otro aspecto identificado fue la transición hacia formas emergentes de autogestión del colectivo. Inicialmente, el grupo mostró una fuerte dependencia hacia la profe Andrea como referente, tanto en términos logísticos como emocionales. Sin embargo, con el tiempo comenzaron a asumir responsabilidades que anteriormente tenía ella, como la gestión de redes sociales, la búsqueda activa de espacios alternativos para ensayar y la organización de presentaciones públicas, petición hecha por la profe durante la reunión del 12 de diciembre de 2024. Estos cambios sugieren un proceso significativo hacia una

mayor autogestión y evidencia una evolución que apunta a la reorganización del colectivo y a potenciar a los y las jóvenes como agentes de sus trayectorias grupales e individuales en Afromix CB.

De este modo, las transformaciones observadas en Afromix CB evidencian la naturaleza fluida de los colectivos juveniles, en los que las tensiones internas, los cambios en las circunstancias de sus integrantes y las presiones estructurales coexisten con una notable capacidad de adaptación y reinención colectiva.

La territorialidad como factor determinante

La condición juvenil de los integrantes del colectivo Afromix CB está atravesada por las limitaciones territoriales propias de Ciudad Bolívar, localidad ubicada en el extremo sur de Bogotá. Esta ubicación geográfica implica diversas situaciones cotidianas que afectan significativamente sus experiencias personales y grupales.

El análisis evidenció que uno de los factores territoriales que más limita la participación en Afromix CB es el tiempo excesivo que requieren los desplazamientos desde el barrio Arabia, hacia otras zonas de Bogotá. La ubicación periférica de este sector, sumada a las deficiencias en infraestructura vial y el sistema de transporte público, implica trayectos de varias horas para los y las integrantes del colectivo, lo que afecta su asistencia tanto a los ensayos como a otras actividades (figura 1).

Figura 1

Vista del barrio Arabia, por donde transitan los jóvenes de Afromix CB



Nota. Fotografía tomada por Henry David Quintero López. © Quintero, 2024.

Esto es especialmente visible en el caso de dos jóvenes que, tras acceder a estudios superiores mediante programas estatales, enfrentan desplazamientos diarios de hasta cinco horas entre sus hogares y sus instituciones educativas, situadas en sectores lejanos a Ciudad Bolívar. Esta sobrecarga de tiempo y desgaste físico muestra cómo la desigualdad territorial y socioeconómica restringe sus posibilidades de movilidad urbana. En una videollamada, dos integrantes se conectaron desde un bus del Sistema Integrado de Transporte Público, y una comentó: «Profe, eso es el pan de cada día; dos horas y media para ir a estudiar y lo mismo para llegar a la casa. A veces llegamos a las ocho y media o nueve de la noche, depende del trancón» (diario de campo, 24 de febrero de 2025). Sin embargo, ambas asumen estas dificultades como parte de su búsqueda de movilidad social, percibiendo la educación como un mecanismo clave para su propio futuro y el bienestar de sus familias.

De igual forma, la infraestructura precaria en su entorno agudiza las limitaciones cotidianas. Muchas calles en la zona permanecen sin pavimentar, de manera que se convierten en quebradas durante las lluvias, lo que complica considerablemente su movilidad y el desarrollo de actividades programadas por el colectivo. Esto ocurrió el día en que llevamos el baffle comprado hasta la casa de una de las jóvenes para ensayar. En esa ocasión, una de ellas grabó con su celular una corriente de agua que bajaba por la calle mientras decía: «Aquí va bajando el río muchachos [risas]» (diario de campo, 9 de marzo de 2025). A estas dificultades físicas se suma la creciente complejidad para encontrar espacios de ensayo, lo que obliga al grupo a improvisar constantemente entre las casas de sus integrantes o parques cercanos.

Estos hallazgos confirman que el territorio, lejos de ser un escenario neutro, actúa como un factor estructural que no opera de forma aislada: la precariedad territorial se articula con la condición de clase, con la pertenencia étnico-racial y con la condición juvenil. Habitar una periferia como la Unidad de Planeamiento Zonal «El Tesoro», territorio donde se concentra población afrodescendiente y empobrecida (Subred Integrada de Servicios de Salud Sur ESE, 2017), muestra cómo la desigualdad espacial es también expresión de un ordenamiento racializado, que condiciona la cotidianidad y la participación de los y las integrantes de Afromix CB (figura 2).

Sin embargo, el territorio no se limita en un escenario de marginalidad: el barrio Arabia y Ciudad Bolívar emergen también como escenarios donde los y las jóvenes despliegan prácticas alternativas de construcción identitaria y agencia juvenil, transformando

las condiciones adversas en oportunidades de resistencia cultural y re-existencia, como se verá a continuación.

Figura 2

Infraestructura de las calles no pavimentadas en El Tesoro



Nota. Una integrante de Afromix CB transita por una vía sin pavimentar y en mal estado, como muchas otras de Ciudad Bolívar por donde deben circular los y las jóvenes. Fotografía tomada por Henry David Quintero López. © Quintero, 2024.

Manifestaciones interseccionales

El análisis evidencia experiencias diferenciadas según la imbricación de los ejes definidos para el estudio interseccional: condición juvenil, género, etnia y clase social. Estas categorías operan simultáneamente en la vida cotidiana de los integrantes de Afromix CB y generan situaciones particulares de discriminación, exclusión y negociación identitaria que influyen en sus trayectorias individuales y grupales.

En la primera reunión sostenida con el grupo, los y las jóvenes nos contaron que anteriormente Afromix CB estaba conformado por más integrantes. Sin embargo, varios decidieron retirarse debido al señalamiento que recibían por parte de personas del centro educativo donde ensayaban. Sobre esta situación, una de las jóvenes comentó: «Si se perdía algo, decían que éramos nosotros. Si había algún problema, siempre nos echaban la culpa por ser negros» (diario de campo, 24 de febrero de 2024). Este ambiente de estigmatización llevó a la reducción del grupo y terminó en la conformación actual de Afromix CB. Ante esta dificultad, le solicitaron apoyo a la profe Andrea, quien les ofreció un espacio en el garaje de su casa, que adecuó para que pudieran continuar ensayando.

Por otra parte, se han identificado diversas situaciones de discriminación que enfrentan los integrantes hombres del colectivo. En conversaciones informales y momentos de observación directa, expresaron haber experimentado formas explícitas de perfilamiento racial, particularmente por parte de la policía. Por ejemplo, al caminar por el barrio Lucero Bajo y pasar frente a un grupo de policías, uno de ellos dijo:

Profe, no es más sino que me vean con el celular y de una me requisan. Siempre me paran a requisarme, así esté hablando con mi mamá o solo chateando. Solo por tener el celular la policía me ve con esto y me requisa. (Diario de campo, 12 de diciembre de 2024)

Así, portar un celular convierte a estos jóvenes en objeto de sospecha policial por su condición: el mismo gesto sería inocuo en un cuerpo leído como adulto, blanco o de un sector acomodado. La requisa recae sobre una figura producida en el cruce de juventud, masculinidad, negritud y precariedad territorial, donde estos ejes se intersecan y hacen del joven afrodescendiente de la periferia un sospechoso permanente.⁵

A la par, surgieron relatos donde señalaron cómo su participación en Afromix CB funcionaba como una alternativa frente a los riesgos presentes en su entorno. Al respecto, un joven relató durante una conversación en el transporte público:

Afromix me salvó de andar en malos pasos. Muchos de mis amigos del colegio se metieron a pandillas o están, eso usted ya sabe, en las esquinas vendiendo cosas, usted ya sabe qué. Yo sí preferí bailar con Afromix; eso me alejó, profe, de seguir ese camino. (Diario de campo, 3 de agosto de 2024)

Esta experiencia refleja cómo el colectivo es un entorno protector, donde se negocian activamente las condiciones impuestas por el contexto, lo que permite una salida frente a amenazas constantes de criminalidad y exclusión, en este caso de los jóvenes hombres afrodescendientes precarizados.

Los mismos ejes que atraviesan a los hombres del colectivo operan de manera distinta en las mujeres. La intersección de género, etnia, clase y condición juvenil no distribuye

⁵ Estigmatización que ha estado presente en otros lugares de Colombia, como en el caso de Anderson Arboleda, un joven afrocolombiano asesinado en 2020 por un policía en Puerto Tejada, Cauca, y que se convirtió en un símbolo de la violencia y el racismo institucional en Colombia. Su muerte desató múltiples denuncias sobre los abusos que enfrentan los jóvenes afrodescendientes. Como lo señala Hernández (2020), este caso evidencia cómo las dinámicas de exclusión racial operan no solo en las relaciones cotidianas, sino también a través de instituciones como la fuerza pública, profundizando las desigualdades sociales en el país.

las opresiones por género asignado, sino que produce experiencias diferenciadas según cómo se combinan en cada trayectoria. En las integrantes, esta convergencia se manifiesta en las expectativas derivadas de roles tradicionalmente prescritos para las mujeres, que generan tensiones en sus vidas cotidianas. Durante un encuentro a finales de 2024 para celebrar su graduación escolar, cuatro integrantes manifestaron abiertamente su preocupación ante la incertidumbre sobre su futuro próximo. Estas inquietudes estaban ligadas a la necesidad imperiosa de contribuir económicamente en sus hogares, asumir responsabilidades familiares y cumplir tareas domésticas asignadas a su género, asuntos que profundizan la complejidad de sus vidas.

Otra situación significativa fue relatada durante un ensayo previo a una presentación. Durante la jornada, la profe Andrea me comentó que había incluido una escena que visibilizaba una experiencia de discriminación vivida por una joven del colectivo durante su etapa escolar. En el colegio, cuando la niña afrodescendiente denunciaba situaciones injustas, no recibía atención por parte de su docente. Comentó: «Cuando era niña, si ella daba quejas de cosas que le hacían, la profesora no le ponía cuidado. Pero, cuando se desquitaba y las quejas las daba una niña blanca, la profesora la llevaba a Coordinación» (diario de campo, 19 de octubre de 2024). En este testimonio lo que vuelve inaudible la voz de la niña afrodescendiente es la manera como su negritud se cruza con su condición de niña frente a una autoridad adulta y con su pertenencia a un contexto escolar popular. La misma queja, en boca de una niña blanca, sí encuentra respuesta institucional. Una de las integrantes reafirmó esta experiencia: «Profe, eso pasa cada rato. Solo por ser negros nos echan la culpa de todo. Así pasaba allá donde ensayábamos antes» (diario de campo, 19 de octubre de 2024). La discriminación opera en el punto donde etnia, género, condición juvenil y clase se producen mutuamente y determinan de quién se escucha la palabra y de quién no.

Estas experiencias revelan que la condición juvenil no puede entenderse de forma aislada ni uniforme: en ella se entrecruzan múltiples desigualdades en las que el género, la etnia, la clase social y la territorialidad se articulan de manera conjunta. Este enfoque enriquece la comprensión del contexto que habita Afromix CB, pues revela tanto las tensiones estructurales que afectan al colectivo como las experiencias que viven a diario por ser hombres y mujeres jóvenes, afrodescendientes y en precariedad económica.

La danza como espacio de re-existencia

En Afromix CB la danza emerge como un recurso central en la vida cotidiana de los integrantes que trasciende lo meramente artístico para convertirse en un auténtico mecanismo de resistencia y re-existencia frente a las condiciones adversas del entorno. Las observaciones y conversaciones informales revelaron que los y las jóvenes perciben el baile como un medio esencial para enfrentar las dificultades sociales y económicas propias del territorio que habitan. En ese sentido, la práctica de la danza no solo implica una respuesta recreativa, sino una estrategia de supervivencia emocional y social ante situaciones marcadas por la discriminación, la precariedad material y las constantes tensiones en su realidad cotidiana.

El baile se configura para estos y estas jóvenes como un espacio privilegiado de libertad y de expresión identitaria. En diversos momentos de observación, enfatizaron la sensación profunda de libertad que experimentan al danzar, sintetizada en frases como «Nos sentimos libres cuando podemos bailar. Se nos olvidan los problemas que tenemos» (diario de campo, 24 de febrero de 2024). Este sentimiento contrasta con las múltiples limitaciones cotidianas y les permite reivindicar sus construcciones identitarias como jóvenes afrodescendientes. A través del cuerpo y del movimiento artístico logran resignificar sus experiencias personales y colectivas, lo que les posibilita construir formas de agencia frente a un entorno adverso y hostil.

Además, el colectivo funciona como una poderosa red de apoyo mutuo, que brinda un valioso sentido de pertenencia y fortalece los vínculos afectivos entre sus miembros. Ante esta situación, en uno de los encuentros uno de los jóvenes mencionó: «Mi mamá me quiere mandar para el Chocó (...), pero yo no me quiero ir allá. Si uno se va para allá, ya no vuelve. Yo quiero seguir en Afromix; yo quiero seguir ensayando. Yo no me quiero ir por allá» (Diario de campo, 18 de septiembre de 2024).

Durante las conversaciones informales fue recurrente la referencia al grupo en términos familiares. Los y las jóvenes señalaron cómo Afromix CB les ha permitido construir relaciones de cercanía, solidaridad y comprensión mutua, aspectos esenciales para enfrentar los desafíos compartidos. Esta cohesión interna se refleja claramente en la dinámica grupal y es visible en la continuidad y persistencia del núcleo principal del colectivo, aun en momentos críticos en los que factores externos e internos dificultan su permanencia.

Asimismo, es importante destacar que ser parte del grupo actúa como una alternativa frente a los riesgos presentes en el entorno, como el pandillismo, el microtráfico y otras formas de criminalidad. En este aspecto, las conversaciones con integrantes del colectivo revelaron cómo la danza no solo proporciona un refugio ante estas situaciones, sino que constituye una elección frente a contextos que conduce a los jóvenes de su entorno hacia caminos riesgosos. Esto debido a que, ante la ausencia de opciones alternativas para el tiempo libre, el bienestar colectivo y la supervivencia en Ciudad Bolívar, un número significativo de jóvenes afro decide tomar opciones en las que la criminalidad o la paralegalidad permiten enfrentar la vida.

Una de las acciones de resistencia cultural evidenciadas en el proceso fue la creación de un mural colectivo cuyo mensaje es: «Que ser jóvenes no nos cueste la vida» (figura 3), fruto de la colaboración entre los colectivos Afromix CB, Afrokids CB⁶ y La Loma CB.

Figura 3

Mural pintado por Afromix CB, Afrokids CB y miembros de La Loma CB en el barrio Arabia



Nota. Fotografía tomada por Henry David Quintero López. © Quintero, 2024.

El artista Carlos⁷ acompañó y facilitó el proceso creativo hasta su culminación. Su entrega, el 19 de octubre de 2024, se enmarcó en una jornada de integración comunitaria que incluyó actividades de reflexión sobre la importancia de estas muestras culturales en la comunidad, presentaciones de baile y un ensayo general para una presentación pro-

⁶ Afrokids CB funciona como un semillero que permite a Afromix CB incorporar nuevos integrantes y nutrirse de su propia experiencia acumulada en el barrio Arabia y en la localidad de Ciudad Bolívar.

⁷ Puede consultarse su cuenta de Instagram bajo el usuario@mamarracho_87.

gramada al siguiente día. Esta obra artística se configura como una manifestación clara del sentir de las y los jóvenes del territorio, quienes expresan que su condición juvenil, lejos de ser protegida, los y las expone a diversas amenazas. Así, el mural se convierte en un llamado a la comunidad para reconocer, respetar y otorgar agencia a los jóvenes tanto en la localidad como en el país. También es un ejemplo de reapropiación y transformación del territorio: de un lugar de exclusión y violencia hacia una mediación comunicativa que conecta actores, sentires, cuerpos y mensajes de resistencia cultural.

De este modo, la danza en Afromix CB es mucho más que una práctica artística; constituye un elemento fundamental que facilita procesos concretos de resistencia cultural, emocional y social. De esta manera se consolida como un espacio de re-existencia colectiva frente a las múltiples adversidades que atraviesan estos y estas jóvenes cotidianamente.

En definitiva, los hallazgos revelan cómo la condición juvenil en Afromix CB se configura desde dimensiones interrelacionadas: las transformaciones internas evidencian procesos adaptativos marcados por negociaciones y reinversiones grupales; la territorialidad actúa como condicionante estructural que moldea la participación y la cotidianidad; las intersecciones de género, etnia y clase generan tensiones concretas en las relaciones internas y las trayectorias individuales; y la danza se consolida como espacio de re-existencia colectiva que articula resistencia cultural, vínculos afectivos y resignificación del territorio.

Discusión

Los hallazgos demuestran que la condición juvenil en Afromix CB se configura como una experiencia interseccional donde género, etnia, clase social y territorialidad se tejen entre sí, generando formas situadas de agencia y re-existencia. De esta forma, este estudio contribuye al campo de los estudios interseccionales en Latinoamérica, haciendo visibles las potencias creativas y organizativas de jóvenes racializados y precarizados, fortaleciendo la comprensión de la condición juvenil como categoría que se construye también desde los márgenes.

Estas evidencias dialogan con los planteamientos teóricos desarrollados en el marco conceptual del estudio, especialmente aquellos que abordan la condición juvenil desde una perspectiva latinoamericana e interseccional. La noción de condición juvenil como categoría relacional, mutable y atravesada por variables como la clase, la etnia, el género

y el territorio (Becher, 2021; Margulis, 2001; Nateras, 2019; Reguillo, 2010) no se limita a describir a los y las jóvenes de Afromix CB, sino que se expresa en situaciones concretas. Cuando cuatro integrantes, al graduarse del colegio, manifiestan su preocupación por contribuir económicamente en casa y asumir tareas domésticas asignadas a su género, lo juvenil aparece como el momento donde la condición de mujer, joven, afrodescendiente y precarizada se articula en una misma experiencia: el futuro predeterminado para ellas. La condición juvenil se configura así en negociación constante con sistemas de opresión que no operan por separado, sino de manera conjunta.

En este sentido, los hallazgos coinciden con lo propuesto por Lins (2023), Nateras (2019) y Reguillo (2010), quienes entienden la condición juvenil como un entramado de discursos, ordenamientos sociales y prácticas que determinan qué significa ser joven en un contexto dado. Pero también donde los sujetos jóvenes resisten y reescriben dichas narrativas. Cuando un integrante afirma que «Afromix me salvó de andar en malos pasos», la participación en el colectivo se revela como una forma concreta de re-existencia que va más allá de la simple resistencia a un entorno adverso. Esto se materializa a través de la invención de una trayectoria vital alternativa que desafía los imaginarios hegemónicos que estigmatizan a los y las jóvenes afrodescendientes y proscriben sus subjetividades por su género, etnia y clase.

Por otro lado, las trayectorias internas del colectivo permiten observar lo que Delgado (2023), Ernesto y Nateras-Domínguez (2023) y Valenzuela (2015) han identificado como manifestaciones de precarización, desencanto y riesgo de juvenicidio simbólico (Feixa *et al.*, 2026). En este marco, el juvenicidio puede ser analizado desde una perspectiva interseccional reconociendo las formas específicas que deshumanizan los cuerpos juveniles racializados (Santana-Perlaza, 2025). Sin embargo, frente a estos contextos adversos, los y las integrantes de Afromix CB activan prácticas de acción colectiva que se alinean con las propuestas de Aguilar-Forero (2021) y Muñoz (2011) sobre los y las jóvenes como agentes socioculturales que, desde sus estéticas y lenguajes, producen nuevas formas de ciudadanía y resistencia. La emergencia de una estructura autogestionada, formas de organización interna y la persistencia del grupo dan cuenta de formas de agencia ejercidas a través de la colectividad.

No obstante, los hallazgos de este estudio también permiten establecer distancias y matices frente a investigaciones previas. A diferencia de estudios como los de Delgado (2023) y Lins (2023), que analizan la intersección entre género, clase y condición juvenil en trayectorias individuales, esta investigación desplaza el foco hacia las dinámicas

colectivas, evidenciando que la acción grupal produce formas de re-existencia diversas a lo individual. Asimismo, mientras trabajos como los de Restrepo (2023) y Silva *et al.* (2025) abordan experiencias de jóvenes afrodescendientes principalmente desde las estructuras de exclusión, este estudio muestra cómo esas mismas condiciones estructurales son transformadas colectivamente en prácticas de agencia a través de la danza.

Por su parte, los análisis desde la perspectiva interseccional que se llevaron a cabo evidencian cómo se materializan los cruces entre género, clase y etnia en las experiencias de los y las jóvenes del colectivo. Dichas experiencias dan continuidad a las críticas planteadas por Viveros (2023) frente a los límites del feminismo hegemónico para comprender la complejidad de las opresiones vividas por mujeres jóvenes racializadas y empobrecidas.

La reconfiguración del grupo hacia un núcleo sostenido principalmente por mujeres (cuatro mujeres y un hombre) sugiere que el trabajo de sostener el colectivo, de mediar en los conflictos y de reorganizarlo tras las crisis recae principalmente en las jóvenes. Ellas no solo enfrentan las expectativas domésticas asignadas por fuera del grupo, sino que también asumen dentro de él las tareas de cuidado y cohesión que garantizan su continuidad. En esta línea, Silva *et al.* (2025) muestran cómo las mujeres racializadas devienen sujetos que sostienen la lucha colectiva y resignifican el dolor en acción; en Afromix CB, son ellas quienes sostienen la existencia misma del colectivo.

Además de las lecturas presentadas en los hallazgos, el análisis permitió vislumbrar interpretaciones alternas que enriquecen la comprensión del colectivo juvenil Afromix CB. Una primera idea es la necesidad de comprender que la danza, más allá de entenderla como práctica estética o artística, es un dispositivo disruptivo que articula cuerpo, memoria y territorio. Este se expresa en el modo de habitar el espacio público mediante el baile, así como en la resignificación de los lugares en los que ensayan o se presentan, evidenciando formas de agencia que les facilita reinventarse y enfrentar las limitaciones del territorio. El uso de casas, calles, parques y otros espacios no destinados originalmente para la práctica de la danza constituye una estrategia que resignifica la territorialidad.

Respecto a la valoración de la formación educativa, los y las jóvenes de Afromix CB aún ven en la educación un mecanismo de movilidad social, lo cual contrasta un poco con otros estudios en los que se evidencia que cada vez menos jóvenes encuentran en la educación una manera de tener una movilidad social ascendente (González-González & Cisneros-Cohernour, 2025; Pires *et al.*, 2026). El fenómeno presenta una tendencia preocupante en Colombia, donde el 43 % de los y las jóvenes decide no estudiar en la universidad,

cifra que supera en 11 puntos porcentuales el promedio mundial (Deloitte, 2025, como es citado en Saavedra, 2025).

Otro elemento que aparece es el papel de la virtualidad en la reconfiguración del grupo. El uso de plataformas digitales como espacios de comunicación, visibilización y reorganización interna abre la posibilidad de explorar cómo lo digital actúa como extensión del territorio corporal del colectivo, pues ofrece otras maneras de encontrarse en los espacios digitales. También abre posibilidades para profundizar a futuro cómo incide lo digital en la autogestión, la identificación grupal y la circulación de discursos estéticos y de activismo social (Alegría-Morán, 2025; Di Napoli, 2021; Gómez, 2023).

De igual manera, se vislumbra la posibilidad de leer la experiencia del colectivo en clave de temporalidad, dado que la condición juvenil se presenta como fragmentada y contingente. Las situaciones marcadas por transiciones educativas, tensiones familiares y cambios en las posibilidades de participación dan cuenta de una condición juvenil que se construye en medio de intermitencias, discontinuidades y reformulaciones constantes. Esto invita a repensar la noción de *proyecto juvenil* no como una línea progresiva o acumulativa, sino como una serie de decisiones situadas, atravesadas por el presente intensificado que, como señala Valenzuela (2009), caracteriza a los y las jóvenes que han sido despojados de la promesa de futuro. En este marco, resulta pertinente explorar la transición conceptual de proyecto juvenil hacia el concepto de *trayecto juvenil*, que facilita una comprensión más flexible y situada de las experiencias juveniles.

Entre las principales fortalezas se destaca la cercanía lograda con el colectivo durante el trabajo de campo. La participación recurrente en actividades cotidianas y la construcción de vínculos de confianza posibilitó un acercamiento genuino a sus experiencias, narrativas y tensiones internas. Esto permitió captar no solo discursos explícitos, sino también gestos, silencios y prácticas que revelan sentidos profundos de pertenencia, conflicto y agencia. Asimismo, el carácter exploratorio y flexible del diseño metodológico favoreció la emergencia de categorías desde la experiencia misma, permitiendo una lectura situada de los ejes interseccionales que atraviesan la vida de los integrantes del grupo.

Otro aspecto relevante fue la combinación de espacios presenciales y virtuales, que permitió observar dinámicas más allá del encuentro físico. Esta estrategia se perfila como una alternativa metodológica prometedora para abordar experiencias juveniles en contextos urbanos contemporáneos, donde la vida social transcurre en múltiples planos de forma simultánea.

No obstante, es fundamental reconocer tanto los alcances como los límites del estudio, entendiendo que estos no reducen el valor del trabajo adelantado, en cambio ofrecen insumos para su profundización crítica.

En principio, reconocer que el análisis se realizó basado en la observación participante presencial y virtual; por ende, resulta pertinente incorporar otras técnicas de campo que permitan ahondar en las experiencias de los y las jóvenes. Aunque las conversaciones aportaron insumos valiosos, es necesario ampliar las herramientas de recolección de datos para captar, con mayor profundidad, los sentidos que los participantes atribuyen a sus vivencias.

Otra limitación fue la naturaleza cambiante del colectivo. La inestabilidad en la participación y la inconstancia de sus integrantes impone desafíos para el seguimiento de trayectorias individuales, así como la consolidación de una mirada continua. Esta situación requiere un diseño metodológico que permita la adaptación constante sin perder profundidad analítica, especialmente ante posibles disoluciones, reconfiguraciones o distanciamientos de algunos miembros del colectivo.

Los hallazgos presentados no pretenden generalizarse, sino ofrecer una lectura situada de una experiencia particular. Sin embargo, algunas de sus claves analíticas (como la articulación entre interseccionalidad, territorio y acción colectiva juvenil) pueden resultar relevantes para investigaciones con colectivos afrodescendientes en otros contextos urbanos marginalizados en Latinoamérica que compartan condiciones estructurales similares: precariedad territorial, estigmatización racial y prácticas culturales como mecanismos de re-existencia. En el plano de las políticas públicas, esta investigación puede generar implicaciones concretas, pues sus hallazgos sugieren la necesidad de diseñar estrategias culturales y de juventud en territorios como Ciudad Bolívar que reconozcan los colectivos artísticos como agentes con capacidad organizativa propia.

Por último, como investigadores externos al territorio y al colectivo, nuestra presencia pudo haber influido en ciertas respuestas o comportamientos, especialmente en los primeros momentos del trabajo de campo. No obstante, el proceso reflexivo desarrollado durante este tiempo nos ha permitido asumir una postura ética de escucha y co-construcción del conocimiento, que se puede reforzar en nuevos ejercicios investigativos con este colectivo, con mayores espacios de participación, diálogo y trabajo colaborativo.

Referencias

- Aguilar-Forero, N. (2021). Sin cuarentena: necropolítica y acción colectiva juvenil en Colombia (2020). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 132-154. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4539>
- Albán, A. (2009). Artistas indígenas y afrocolombianos: entre las memorias y las cosmovisiones. En Z. Palermo (Comp.), *Arte y estética en la encrucijada descolonial* (pp. 83-112). Ediciones del Signo.
- Alegría-Morán, J. (2025). Juventudes y redes sociales: una apropiación espacial del mundo virtual. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(1), 1-22. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.23.1.6872>
- Becher, Y. (2021). *Historias juveniles en programas sociales: sentidos y experiencias en la construcción de subjetividades* [tesis de doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Repositorio Digital Flacso. <http://hdl.handle.net/10469/17524>
- Carneiro, S. (2005). Ennegrecer al feminismo. *Nouvelles Questions Féministes*, 24(2), 21-26.
- Crenshaw, K. (2020). Desmarginalizar la intersección de raza y sexo: una crítica desde el feminismo negro a la doctrina antidiscriminación, la teoría feminista y las políticas antirracistas. En M. Costa, & R. Lerussi (Comps.), *Feminismos jurídicos: interpelaciones y debates* (pp. 40-63). Universidad de los Andes; Siglo del Hombre Editores. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1v09066>
- Delgado, L. S. (2023). Cuerpos, espacios y poder en movimiento. Diferencias de género y clase en los desplazamientos juveniles de dos barrios de Barcelona [tesis de doctorado, Universitat de Barcelona]., Barcelona, España. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/198060>
- Di Napoli, P. (2021). Jóvenes, activismos feministas y violencia de género en la Unam: genealogía de un conflicto. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4567>
- Ernesto, R. C., & Nateras-Domínguez, A. (2023). Necroadministración y juventudes: aniquilamiento penitenciario documentado por medios hemerográficos en El Salvador. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(1), 1-20. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.1.5656>
- Feixa, C., Butti, E., Bonvillani, A., & Muñoz, G. (2026). El juvenicidio como metáfora. En D. Beretta, S. V. Alvarado, & R. de Melo Rocha (Coords.), *Infancias y juventudes en re-existencia: La investigación en infancias y juventudes. Perspectivas, miradas y desafíos en la contemporaneidad* (pp. 13-16). Clacso.

- Gómez, E. (2023). La automejora personal en los discursos activistas feministas y *queer* juveniles contemporáneos. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 41(2), 265-284. <https://doi.org/10.5209/crla.87857>
- Gonzales, L. (1983). Racismo e sexismo na cultura brasileira. En L. M. da Silva (Ed.), *Movimentos sociais urbanos, minorias étnicas e outros estudos* (pp. 223-244). Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais.
- González-González, R., & Cisneros-Cohernour, E. (2025). Descolonizando la ciencia y la tecnología: resistencias de jóvenes mayas en la universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(1), 1-33. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.23.1.6549>
- Hernández, K. (2020, 29 de junio). Anderson Arboleda: el retrato del racismo y la desigualdad. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/anderson-arboleda-retrato-del-racismo-la-desigualdad/>
- Herrera, J. D. (2023). *La comprensión de lo social: horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. <https://doi.org/10.51573/andes.9789587984019.9789587984026>
- Kapkin, S. (2024, 16 de junio). ¿Ya lo bailó? Ritmo exótico, un invento chocoano que quiere conquistar el mundo. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/cultura/musica/ritmo-exotico-historia-los-dioses-del-ritmo-choco-KI24794493>
- La Loma CB. (2017, 23 de mayo). Editorial. *La Loma CB: otra manera de comunicar*. <https://lalomacb.blogspot.com/2017/05/otra-manera-de-comunicar.html>
- Lins, R. G. (2023). *Construções de identidades juvenis de gênero e sexualidade em uma escola federal de ensino médio técnico: pedagogias escolares e dos artefatos culturais* [tesis de doctorado, Universidade Federal de Juiz de Fora]. Repositório Institucional UFJF. <https://doi.org/10.34019/ufjf/te/2023/00058>
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. Burak (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 41-56). Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe.
- Muñoz, G. (Ed.). (2011). *Jóvenes, culturas y poderes*. Siglo del Hombre Editores; Universidad de Manizales; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
- Muñoz, G., & Pineda, J. (Eds.). (2018). *Robándole tiempo a la muerte: inxilio, acción colectiva y re-existencias*. Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Inter-nacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde); Universidad de Manizales.
- Nateras, A. (2019). Las juventudes: ¿una psicología social de la ausencia?: dilemas de la investigación horizontal e intervención en escenarios de violencias al límite. En A.

- Nateras & A. M. Estrada-Torres (Coords.), *Estudios de psicología social en México* (pp. 255-284). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pires, A. T., Senkevics, A. S., & Sposito, M. (2026). Jovens, educação e trabalho no Brasil: Desigualdades combinadas de gênero, raça e classe. *Cadernos Cedes*, 46, e297617. <https://doi.org/10.1590/CC297617>
- Prata, J. de M., Ferreira, M. D., & Barbosa, J. de S. (2025). Juventude e interseccionalidade: encontrando Lélia Gonzalez. *Revista Estudos Feministas*, 33(2), e105752. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2025v33n2105752>
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo: biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo (Coord.), *Los jóvenes en México* (pp. 395-430). Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo, A. (2023). *Reflexiones sobre la equidad en educación superior en perspectiva interseccional: aproximación a las experiencias de vida de estudiantes indígenas y afrodescendientes en programas de admisión especial en la Universidad Nacional de Colombia* [tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional Unal. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/84430>
- Riley, S. M. (2022). «Cuando toca, toca»: atentado sistemático contra la vida de personas en condición juvenil en Ciudad Bolívar [tesis de doctorado, Universidad de Manizales-Cinde]. Ridum. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/6398>
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe.
- Rovira-Rubio, R., Muñoz-González, G., & Pineda-Muñoz, J. A. (eds.). (2023). *Trochas sin fusiles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/3009>
- Saavedra, F. (2025). Casi la mitad de los jóvenes en Colombia opta por no estudiar en la universidad: cuál es la razón. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2025/06/17/casi-la-mitad-de-los-jovenes-en-colombia-opta-por-no-estudiar-en-la-universidad-cual-es-la-razon/>
- Secretaría de Salud de Bogotá. (2024). *Pobreza en Bogotá*, D. C. Observatorio de Salud. <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/indicadores/pobreza-y-desigualdad-en-bogota-d-c/>
- Santana-Perlaza, G. A. (2025). *Piezas de indias: subjetividades juveniles afrocolombianas en contextos de economía de la muerte en El Charco, Pacífico colombiano* [tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte]. <https://posgrado.colef.mx/tesis/20221734/>

- Silva, C. A., Anjos, M. M., & Bicalho, P. P. G. (2025). De relatos de luto a rastros de luta: interseccionalidades em (necro)políticas de segurança. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 45(spe2), 1-18. <https://doi.org/10.1590/1982-3703003298089>
- Subred Integrada de Servicios de Salud Sur ESE. (2017). *Análisis diferencial de poblaciones. Localidad Ciudad Bolívar*. Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C.
- Urteaga, M., & Sáenz, M. (2012). Juventudes, géneros y sexos: resituando categorías. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 10(37), 5-21.
- Valenzuela, J. M. (2009). Introducción. Decálogo para pensar las certezas. En J. M. Valenzuela (Coord.), *Juventud, cultura y globalización* (pp. 9-21). Siglo XXI Editores.
- Valenzuela, J. M. (Coord.). (2015). *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*. NED Ediciones; El Colegio de la Frontera Norte; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Valenzuela, J. M. (2019). *Trazos de sangre y fuego: bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*. Bielefeld University Press.
- Vasilachis, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Viveros, M. (2023). *Interseccionalidad: giro decolonial y comunitario*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Walsh, C. (2013). Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial: entretejiendo caminos. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (pp. 23-68). Abya-Yala.